SIMPLEMENTE UNICO

Lo que la comunidad sorda de Nicaragua le puede enseñar al mundo

Creating opportunities with disabled people
LEONARD CHESHIRE INTERNATIONAL

SIMPLEMENTE UNICO

Lo que la comunidad sorda de Nicaragua le puede enseñar al mundo

Editores

Ann Senghas

Désirée Román

Sunanda Mavillapalli

Creating opportunities with disabled people

LEONARD CHESHIRE INTERNATIONAL

Editores: Ann Senghas, Désirée Román, Sunanda Mavillapalli (email: Sunanda.mavillapalli@lc-uk.org)
Diseño de portada: Linda Chamorro
Foto de portada: Ann Senghas, 2004

Publicado por Leonard Cheshire International
© Leonard Cheshire International
Julio 2006
ISBN -10 - 0-9551613-3-9
ISBN -13 - 978-0-9551613-3-9
Registered charity No: 218186

Las opiniones en este libro no reflejan necesariamente las políticas y puntos de vista de Leonard Cheshire International. Leonard Cheshire International no se hace responsable si un lector usa el contenido de cualquier publicación, producto, servicio o información referido en este libro. Ningún material puede ser reproducido, cambiado o publicado en ningún formato sin previo permiso de Leonard Cheshire International.

> “Un idioma de señas no puede ser ni dictado ni planeado. No puede ser determinado por unos pocos e impuesto a la mayoría. Tiene que desarrollarse de la experiencia. El desarrollo vendrá en la medida en que la gente de todas las edades y todos los estratos sociales se junten y necesiten comunicarse. Es practicando la comunicación como se desarrollarán nuevas señas”.

Noel Lam Herrera (1952-2002), padre de un joven sordo, que estuvo a cargo de la educación de sordos en el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de Nicaragua.

Prólogo

El nacimiento de un idioma y una comunidad en Nicaragua

El nacimiento de un idioma es un acontecimiento extraordinario, y lo es más aún la oportunidad de documentar y estudiar un idioma desde su origen. Esto es precisamente lo que ha estado ocurriendo en Nicaragua a lo largo de los últimos 25 años. Un grupo de jóvenes sordos nicaragüenses, ahora adultos en sus treinta o cuarenta años, son una generación pionera que ha creado su propio idioma y comunidad.

La creación de su nueva lengua, el Idioma de Señas de Nicaragua (ISN) ha captado la atención internacional. Lingüistas, psicólogos, antropólogos e historiadores de Estados Unidos y Europa han visitado Nicaragua para aprender de esta comunidad de jóvenes sordos. Ellos han estudiado cómo se formó la comunidad, cómo se desarrolló el idioma y la manera en que, mediante nuevas formas de pensamiento, las personas sordas se integraron más plenamente a la sociedad nicaragüense en su conjunto.

Hoy en día el ISN es un idioma completo, tan rico y expresivo como cualquier otro. Al igual que otros idiomas pasará, naturalmente, de generación a generación.

Informes acerca del ISN y la comunidad de sordos en Nicaragua le han dado rápidamente la vuelta al mundo, apareciendo en Europa, Asia y los Estados Unidos. En los años noventa aparecieron artículos en publicaciones especializadas, así como en diarios y revistas. Sin embargo, como la cobertura en español ha sido limitada, los propios autores apenas se habían dado cuenta del interés que generaron y de la contribución que habían hecho a la ciencia.

En enero de 2005, Leonard Cheshire Internacional (LCI) organizó el primer evento público que reunió a investigadores clave en Managua para compartir sus hallazgos con la comunidad de sordos y sus familias. Educadores, funcionarios públicos, organizaciones de y para personas con discapacidades, representantes del gobierno y organizaciones internacionales se dieron cita en el auditorio del Banco Central para co-

nocer lo que ha captado la atención de científicos y el público en todo el mundo. Más de quinientas personas participaron en este evento sin precedentes que tuvo cobertura nacional de prensa. Los participantes sordos expresaron una enorme satisfacción, alegría y orgullo.

El impacto de esta presentación y el continuo interés en el tema después del evento motivó a LCI a presentar los hallazgos en una publicación en inglés y español, escrita en un lenguaje accesible a un público amplio.

Nos satisface presentar este documento a la comunidad de sordos y a todas aquellas personas que viven y trabajan con ellos. En los ensayos que contiene esta publicación, investigadores de Estados Unidos informan lo que han aprendido de la comunidad de sordos de Nicaragua. Estamos entusiasmados con aprender muchas más lecciones de esta comunidad a medida que, junto al resto del mundo, conozcamos más acerca de la creatividad sin límites que surge del instinto humano por comprendernos los unos a los otros.

Tanya Barron
Directora Internacional
Leonard Cheshire International, Londres

Índice

Agradecimientos 1

Prefacio 2

Introducción 5

Historia de la educación para niños y niñas sordos en Nicaragua y la formación de la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC)

La historia de los orígenes de una nueva comunidad de sordos

Dra. Laura Polich 9

¿Qué es el Idioma de Señas de Nicaragua?

El Idioma de Señas de Nicaragua es un idioma más complejo de lo que usted podría imaginarse

Dra. Judy Anne Shepard-Kegl 16

¿De dónde surgió el Idioma de Señas de Nicaragua?

Cómo la historia reciente de la comunidad de sordos condujo a la creación de un nuevo y complejo idioma

Dra. Ann Senghas 24

Cómo el lenguaje abre una ventana a las mentes de otras personas

El idioma de señas ayuda a los niños y las niñas sordos a comprender que otras personas tienen pensamientos y sentimientos que pueden ser diferentes de los suyos

Dra. Jennie Pyers 30

La sordera y la lectura en Nicaragua

La alfabetización ha sido un elemento clave y estimulante de la educación para sordos en Nicaragua

Dr. Richard J. Senghas 37

Las semillas del idioma: sistemas de señas caseras de niños, niñas y adultos en Nicaragua

Las personas sordas que no tienen acceso a un idioma de señas crearán su propia forma de comunicarse con sus familias mediante gestos

Dra. Marie Coppola 43

Los profesores sordos desempeñan un papel vital en la enseñanza efectiva de los niños sordos

Una descripción acerca de la forma en que los proyectos del Idioma de Sordos de Nicaragua abordan la educación para sordos

James Shepard-Kegl 48

Agradecimientos

Este libro no podría haberse completado sin la colaboración del Dr. Hans Stadthagen, quien revisó extensamente ambas versiones, en inglés y español, y brindó su apoyo en la traducción. También estamos agradecidos con Linda Chamorro y Fiona McCannon de Leonard Cheshire Internacional, quienes se hicieron cargo de todos los detalles de publicación, así como con William e Irene Agudelo quienes editaron la versión en español en cuanto a estilo y claridad. Agradecemos a Natividad Donaire de La Prensa por la diagramación.

Los investigadores están agradecidos con las escuelas de Nicaragua, organizaciones e individuos que han trabajado de manera tan abierta con nosotros, incluyendo al Departamento de Educación Especial del Ministerio de Educación Cultura y Deportes (MECD), la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC), Los Pipitos, Leonard Cheshire Internacional y, más que nada, con los cientos y cientos de niños y niñas, adolescentes y adultos sordos y con sus familias. Gracias por recibirnos en sus aulas, oficinas y hogares en los últimos 20 años y gracias por compartir su lenguaje y cultura con nosotros.

Prefacio

Los sordos en Nicaragua, sobre todo los que tenemos 30 o 40 años, hemos sido testigos de muchos cambios durante nuestras vidas. Antes de la década de los setenta la mayoría de nosotros no íbamos a la escuela y no conocíamos a otros sordos. Teníamos que esforzarnos para comunicarnos con nuestros padres, con nuestros hermanos y hermanas. Todos recordamos esa época, antes de que tuviéramos un idioma.

Todo esto cambió a fines de los años setenta y durante los ochenta. Empezamos a conocernos unos a otros, a reunirnos en grupo y a interactuar socialmente. A pesar de que no nos podíamos comunicar con facilidad, nos volvimos inseparables. Este período fue como en la Torre de Babel; cada persona con un idioma diferente, pero todos resueltos a entendernos mutuamente. Mientras más nos reuníamos, más desarrollábamos nuestro idioma y nuestra comunidad y esta comunidad unida creó un idioma en común que todos pudiéramos entender: el Idioma de Señas de Nicaragua.

Fue durante esta época cuando Judy Kegl empezó a documentar lo que ella identificó como el nacimiento de un nuevo idioma. Ella empezó a filmar nuestras señas, y año tras año notó el surgimiento del idioma de señas y de la comunidad de sordos en Nicaragua.

Durante las siguientes dos décadas conocimos a otros investigadores internacionales que se interesaron en este nuevo idioma y esta nueva comunidad. La identificación y documentación de un nuevo idioma no es algo que ocurra todos los años. A Judy Kegl le siguieron su esposo, James Shepard-Kegl, luego Ann Senghas y su hermano, Richard J. Senghas, y luego Marie Coppola, Laura Polich, y Jennie Pyers. Todos siguieron de cerca el surgimiento de nuestra comunidad conforme se le unieron una segunda y luego una tercera generación. Se hizo evidente que la comunidad de sordos de Nicaragua tiene un idioma único y una cultura rica y en continua evolución.

Estos investigadores estudiaron y documentaron nuestro idioma, tomaron nota de nuestras experiencias y reconocieron la comunidad que habíamos creado. En enero de 2005, con el apoyo de Leonard Cheshire Internacional, ellos presentaron lo que han aprendido a la

comunidad sorda y a la comunidad oyente de Nicaragua, y a nuestras familias. Para nosotros, la presentación de estos resultados fue una oportunidad para compartir públicamente nuestras memorias y nuestras experiencias, fue una ocasión para reconocer que somos los pioneros de nuestra propia cultura y los dueños de nuestro desarrollo lingüístico. Este evento fue una oportunidad de ser respetados por la sociedad, de ser reconocidos como una comunidad, con un lenguaje natural rico en cultura nicaragüense, y de contribuir a nuestro objetivo de que las futuras generaciones continúen cultivando este tesoro lingüístico.

Con el fin de compartir lo que los investigadores han aprendido de nosotros presentamos esta colección de ensayos.

Juan Javier López Gómez
Presidente
Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC)

Presentación a la comunidad de sordos nicaragüenses de la investigación sobre el Idioma de Señas de Nicaragua, organizado por Leonard Cheshire Internacional en el auditorio del Banco Central de Nicaragua el 11 de enero de 2005.

Introducción

En 1799, unos soldados de Napoleón desenterraron una antigua losa de piedra en Rosetta, una aldea en Egipto. Sobre la piedra estaba inscrita una proclamación enumerando los logros de un faraón egipcio, Tolomeo V. Lo excepcional de la historia de Tolomeo es que estaba inscrita en tres diferentes escrituras: jeroglífica, demótica y griega.

Los sacerdotes que inscribieron la piedra de Rosetta no tenían ninguna intención de dejar pistas para futuros lingüistas e historiadores. Simplemente querían estar seguros de que la mayor cantidad posible de personas, en todo Egipto, pudieran leerla. Jamás se les habría ocurrido que casi dos mil años más tarde, el descubrimiento de esta piedra conduciría a una revelación científica. Por primera vez, arqueólogos y lingüistas pudieron vincular los caracteres jeroglíficos directamente a otros sistemas de escritura y descifrar no sólo esta piedra sino también otros textos egipcios antiguos. La clave fue la piedra de Rosetta.

Durante las últimas décadas, hemos sido testigos de otro fenómeno lingüístico, un fenómeno que pudimos observar mientras estaba sucediendo. En Nicaragua, país centroamericano, ha surgido un nuevo lenguaje, un idioma de señas. Los creadores de este idioma no pretendían brindarle pistas a los científicos acerca de los orígenes de los lenguajes humanos o los nexos entre el lenguaje y el pensamiento. Simplemente trataban de comunicarse los unos con los otros y de entender el mundo a su alrededor. Hoy en día, el idioma de señas de Nicaragua es el idioma nativo de más de ochocientas personas sordas.

Nuevos idiomas han surgido un sinnúmero de veces en el pasado, pero éste es el primero que ha aparecido en tiempos modernos, registrando su propio progreso, mientras había científicos que seguían de cerca el proceso. El idioma evolucionó tan rápida y tan recientemente que hoy existe una generación que vivió la experiencia completa: quienes crearon el Idioma de Señas de Nicaragua en su infancia y adolescencia son ahora adultos de treinta o cuarenta años. Esta generación única es como una piedra de Rosetta con vida propia, un nexo entre el lenguaje y el no-lenguaje, entre la comprensión y la ignorancia, entre la comunidad y el aislamiento.

Toda la comunidad de sordos de Nicaragua, desde los pioneros hasta los pequeños niños y niñas que ahora empiezan a comunicarse mediante señas, tienen mucho que enseñarle al mundo acerca de la esencia de la creatividad humana. ¿Qué tanto lenguaje se encuentra ya en la mente de un niño? ¿De dónde provienen las palabras y oraciones? ¿Cuál es el vínculo entre idioma y pensamiento? ¿Qué potencial cultural emerge cuando los individuos conforman una comunidad? En este libro, siete investigadores norteamericanos que laboran en diferentes universidades e instituciones, informan acerca de lo que han aprendido de esta extraordinaria comunidad.

En el primer ensayo, Laura Polich narra la historia de la comunidad de sordos de Nicaragua desde 1940 hasta el presente. La Dra. Polich dedicó muchos años a entrevistar a maestros, administradores y adultos sordos, así como a estudiar archivos escolares y gubernamentales para armar la historia de cómo se formó la comunidad de sordos. En el segundo artículo, Judy Shepard-Kegl describe algunas de las complejidades del Idioma de Señas de Nicaragua, a cuyo estudio se ha dedicado durante veinte años con el apoyo de nicaragüenses sordos. Lo que inicialmente parecían ser simples mímicas y gestos es de hecho un idioma rico, completo, con muchas características lingüísticas interesantes.

Ann Senghas reúne estos hallazgos en una historia de los orígenes —¿cómo pudo esta historia haber llevado al surgimiento de un nuevo y complejo idioma? Ella describe cómo un número significativo de niños y niñas, en contacto con adolescentes, fue el elemento necesario para que el idioma surgiera. Esto nos muestra que la naturaleza de las lenguas humanas está profundamente arraigada en la naturaleza del aprendizaje infantil. Marie Coppola también ha reconocido cuán poderosas pueden ser las habilidades de los niños para crear un idioma. Ella describe cómo niños sordos nicaragüenses que no tienen acceso a un idioma de señas crean sus propios sistemas de “señas caseras” con sus familias.

Jennie Pyers ha constatado que el idioma va más allá de la simple capacidad de comunicarnos, es crucial para un pleno desarrollo cognitivo. Ella explica cómo el aprendizaje del Idioma de Señas de Nicaragua ha permitido a nicaragüenses sordos desarrollar la comprensión madura de que otras personas tienen pensamientos, sentimientos y deseos.

Los ensayos de Richard Senghas y James Shepard-Kegl se ocupan

del desafío constante de la educación para sordos. Richard Senghas discute las dificultades específicas a las que se enfrentan las personas sordas a la hora de aprender a leer y describe algunos enfoques de alfabetización que ha observado en Nicaragua. James Shepard-Kegl describe un programa educativo creado por Nicaraguan Sign Language Projects, Inc. en Bluefields. Él explica la filosofía detrás de sus métodos de enseñanza, incluyendo las clases que imparten profesores y profesoras sordos mediante una comunicación fluida en idioma de señas. Puesto que los adultos sordos no disponían del conocimiento y la certificación en áreas académicas, el programa incluía formación tanto para los instructores como para los alumnos.

La clave de todo este trabajo está en los mismos nicaragüenses sordos. Estamos en deuda con cientos de ellos que nos recibieron en sus hogares, escuelas y asociaciones, que compartieron con nosotros sus historias personales y nos enseñaron sus señas. Pronto aprendimos que estos pioneros no sólo crearon un idioma, adquirieron la capacidad de razonar acerca del mundo, de descubrir lo que otros piensan y sienten. Adquirieron una comunidad que los llevó a extender su experiencia vivencial desde sus familias hacia toda la cultura nicaragüense, e incluso a participar en una comunidad internacional. Al tener un dominio seguro de un primer idioma, conquistaron la capacidad de recibir educación y de educar a otros. En el transcurso de una sola generación, crecieron en términos lingüísticos, cognitivos, sociales e intelectuales.

Nos complace tener la oportunidad de compartir lo que hemos aprendido acerca de esta comunidad excepcional y su lenguaje único, y sabemos que esto es apenas el comienzo. Ellos siguen esculpiendo la piedra cada día, justo delante de nuestros ojos.

Ann Senghas
Departmento de Psicología
Barnard College, Columbia University

Désirée Román
Gerente Regional de Programa
América Latina y el Caribe
Leonard Cheshire International

Fotografía aérea del Centro Nacional de Educación Especial (CNEE) en Managua en el año de su inauguración, 1977. La fotografía es cortesía de los administradores del Centro de Educación Especial Melania Morales.

Historia de la educación para los niños y niñas sordos en Nicaragua y la formación de la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC)

Dra. Laura Polich

A principios de la década de los cuarenta no había oportunidades educativas para niños con sordera en Nicaragua. Un grupo de ciudadanos prominentes comenzó a discutir la necesidad de escuelas para niños y niñas con problemas de aprendizaje, sordera, ceguera o discapacidades motoras. Según se publicara en *La Gaceta*, el Decreto Presidencial Número 11, firmado por Anastasio Somoza García, autorizó el 4 de febrero de 1946 la creación de la Escuela de Educación Especial Número Uno en la capital, Managua, para niños "que tienen problemas con la vocalización, el oído y otras [discapacidades]". El Dr. Fernando Centeno Güell vino de Costa Rica con Dora Santiesteban a fin de ayudar en la selección de los primeros alumnos para la escuela, que sería dirigida por el Dr. Emilio Lacayo Lacayo. El primer grupo incluyó una clase de diez alumnos sordos, así como otra clase de diez alumnos con discapacidades intelectuales.

La escuela del Dr. Berríos

En los primeros años, varios profesores enseñaron en la clase de los alumnos sordos, pero cuando el Dr. Apolonio Berríos Mayorga asumió la dirección de la escuela en 1952, empleó a la Sra. Soledad Escobar de Flores para enseñar a los niños sordos y ella permaneció como profesora del aula de sordos durante veintidós años. Cuando el Dr. Berríos murió en 1974, Doña Soledad se retiró. Doña Olga Tenorio se convirtió en la directora de la escuela y dividió la clase para los sordos en dos partes. María Teresa Castillo fue nombrada para enseñar a los alumnos menores y Rúthy Durán enseñaba a los de más edad.

En 1974 se abrieron escuelas con clases para niños y niñas sordos en León y Chinandega y en 1978 se abrió una *Escuela Hogar* para niños con discapacidades en Ciudad Darío. Las clases en todas las escuelas con estudiantes sordos propugnaban métodos orales con el propósito de enseñarles a hablar.

El Centro Nacional de Educación Especial

En 1977 se abrió en Managua una escuela de educación especial más grande, el Centro Nacional de Educación Especial (CNEE). Rosemary Boehmer de Selva fue nombrada directora y Luz María Sequeira subdirectora. Los 24 estudiantes sordos de la primera escuela de educación especial fueron trasladados al CNEE, que estaba ubicado en el barrio San Judas, y se les unió un igual número de niños sordos que nunca habían ido a la escuela. En 1979, durante el levantamiento que derrocó al régimen de Somoza, el CNEE sirvió como refugio para personas del área que no podían permanecer en sus casas debido a los combates. La escuela estuvo cerrada durante dos meses pero volvió a abrir en agosto de 1979. Al año siguiente hubo una reorganización constante, pero para 1981 el año escolar comenzó a tiempo y con diez clases para niños y niñas sordos con unos doce alumnos cada una.

El departamento de educación especial

Bajo el nuevo gobierno, el sistema educativo del país sufrió una transformación completa. El Ministerio de Educación abrió un departamento de educación especial encargado de la tarea de coordinar las siete escuelas de educación especial que existían en

1979 y construir al menos una escuela de educación especial en cada cabecera departamental. Unas 20 de estas escuelas tenían aulas para estudiantes sordos. Antes de 1979 había aproximadamente 100 niños y niñas sordos recibiendo clases, para 1983 había alrededor de 350 inscritos en escuelas en toda Nicaragua.

Rúthy Durán y sus estudiantes en el Centro Nacional de Educación Especial (CNEE) en Managua, alrededor de 1977– 1978. Muchos de estos alumnos fueron después parte de los fundadores de la Asociación de Sordos. La fotografía es cortesía de Rúthy Durán.

En 1986, uno de los miembros del equipo técnico de capacitación de profesores, que había dado clases a niños con discapacidad intelectual en el CNEE, murió accidentalmente mientras trabajaba en una brigada de cortadores de café y al año siguiente la escuela de educación especial en Managua fue rebautizada en su honor: *Centro de Educación Especial Melania Morales.*

Las clases en las escuelas de educación especial siempre habían tenido un gran énfasis en enseñar a hablar a los niños y niñas sordos, y esto siguió siendo así después de 1979. Sin embargo a fines de los años ochenta se permitió experimentar un poco con otros métodos de enseñanza que incluían el uso de idioma de señas, y en 1992 se permitió a los profesores y profesoras que así lo quisieran usar idioma de señas al enseñar.

Formación vocacional

En la primera escuela de educación especial, dirigida por el Dr. Berríos, no había un programa formal para los alumnos después de que alcanzaban los 15 años de edad. El Dr. Berríos hacía lo mejor que podía para ayudarles a obtener empleo, pero muchos, especialmente las mujeres, simplemente regresaban a sus hogares a continuar con sus vidas. Cuando se construyó el CNEE, éste incluía talleres para enseñar oficios como carpintería, ebanistería o costura. Bajo el nuevo gobierno se tomó la decisión de mantener a los niños y niñas de primaria (hasta los 14 años) en el CNEE y abrir una nueva escuela para aquellos de más de 15 años de edad. Los talleres que habían estado en el CNEE fueron trasladados al antiguo centro comunitario en Villa Libertad y en 1981 el Centro Ocupacional para los Discapacitados (COD) abrió con la meta de capacitar a jóvenes sordos y a adultos con discapacidades intelectuales en ocho oficios diferentes a fin de que pudieran ganarse la vida y mantenerse ellos mismos.

Aproximadamente 25 estudiantes fueron trasladados del CNEE a Villa Libertad y ahí se les unieron unos cincuenta jóvenes sordos que nunca habían sido escolarizados, junto con un mayor número de estudiantes clasificados como “personas con retardo mental”. Los estudiantes sordos podían aprender carpintería, ebanistería, repostería, costura y belleza y se graduaban con un certificado de escuela vocacional y podían encontrar empleo en la comunidad. La escuela vocacional en Villa Libertad continuó funcionando durante la década de los ochenta, pero fue comprada por una compañía privada en la década de los noventa y cerró en 1998. En la actualidad (2005) no hay en Nicaragua ninguna escuela vocacional equivalente para estudiantes sordos.

La Asociación de Sordos

A finales de los años setenta e inicios de los ochenta los adolescentes sordos participaban en equipos deportivos en el CNEE, así como en un grupo de danza dirigido por Haydée Palacios. Se acostumbraron a andar en bus por la ciudad y comenzaron a socializar más. En 1984 dos profesoras, Rúthy Durán y Gloria Minero, invitaron a un grupo de antiguos alumnos de Rúthy a una reunión que condujo a la organización de una asociación de sordos que se llamó primeramente Asociación Pro-Integración y Ayuda al Sordo (APRIAS) y que arrancó oficialmente

Miembros del equipo atlético del Centro Nacional de Educación Especial (CNEE) en una competencia en Venezuela en enero de 1980. La fotografía es cortesía de Rúthy Durán.

el 26 de abril de 1986 con once miembros.

En 1988, a través del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar (INSSBI), surgió la oportunidad para que la asociación estableciera lazos de hermandad con la Real Asociación de Sordos de Suecia y los suecos le ayudaron a APRIAS a comprar una casa para usarla como centro de reuniones. La casa en Colonial Los Robles está cerca de la mayoría de las principales rutas de buses y es lo suficientemente grande como para acoger reuniones, juegos de baloncesto y clases de alfabetización. Fue inaugurada en noviembre de 1989 y en la actualidad es conocida en toda Managua como la *Sede de la Asociación de los Sordos* o a veces como la *Casa de los Sordos* y cualquiera que busque información sobre la sordera es fácilmente remitido ahí. A principios de la década de los noventa se construyó una extensión para albergar talleres de cocina y costura. La asociación cuenta con aproximadamente 400 miembros, aunque muchos otros sordos y sordas que no están inscritos formalmente también participan en sus actividades.

Un idioma de señas nicaragüense

En la década de los noventa APRIAS comenzó a enfatizar más y más el uso de su idioma, el Idioma de Señas de Nicaragua, y a aprovechar

oportunidades para informar a la comunidad nicaragüense en general sobre la utilidad de dicho idioma para los sordos y a abogar para que todos los sordos lo usen. A partir de 1995, la asociación comenzó a referirse a sí misma como la Asociación Nacional de Sordos de Nicaragua (ANSNIC).

Durante un tiempo, la misa del arzobispo de Managua, que usualmente es televisada cada domingo, era interpretada para personas sordas. Se volvió cada vez más y más común ver intérpretes para personas sordas en eventos públicos y se impartieron clases especiales para capacitar a personas oyentes sobre cómo interpretar. Con la ayuda de la Asociación Sueca de Sordos, ANSNIC también ha podido ofrecer clases de alfabetización para jóvenes sordos que han finalizado su escolaridad, así como clases de idioma de señas para personas oyentes que quieran aprender el idioma.

El diccionario

Un evento de gran emoción para todos los miembros de la Asociación de Sordos fue el día en 1997 cuando el primer diccionario impreso del Idioma de Señas de Nicaragua fue presentado al público. Desde entonces se ha publicado otro diccionario de señas específicamente para niños y niñas y se ha continuado con el trabajo de información al público sobre el Idioma de Señas de Nicaragua. La Asociación también apoyó firmemente la petición de padres de familia y alumnos para que se ofreciera más escolaridad que los seis grados impartidos en el Centro de Educación Especial Melania Morales. En 2004 la primera clase de nivel de secundaria completó el año escolar en Managua y se hicieron planes de continuar el programa en el 2005.

Las condiciones han cambiado drásticamente para las personas sordas en Nicaragua en los últimos 65 años. En 1940 no había escuelas y la mayoría de los sordos estaban aislados en sus hogares. En el 2005 hay escuelas con aulas para niños y niñas sordos en todo el país, ellos tienen algún acceso a educación secundaria en la capital y existe una Asociación Nacional de Sordos con sede en Managua y sucursales en varias ciudades.☐

La **Dra. Laura Polich** es del estado de Washington, Estados Unidos. Obtuvo en 1998 su grado doctoral en The University of Texas, Austin. Ha estado vinculada a Nicaragua desde 1987, país al que ha viajado diez veces. Vivió en Managua durante el año 1997 mientras estudiaba la historia de la comunidad de sordos de Nicaragua gracias a una beca de la Fundación Fulbright. Actualmente enseña Audiología en Lamar University en Beaumont, Texas.

¿Qué es el Idioma de Señas de Nicaragua?

Dra. Judy Anne Shepard-Kegl

En 1986, cuando llegué por primera vez a Nicaragua, me senté con algunos maestros en las gradas afuera de la oficina en la escuela vocacional en Villa Libertad y observé a un grupo de adolescentes jugando pelota y conversando con sus manos. Yo soy lingüista y había estudiado la estructura de los idiomas tanto hablados como de señas, pero esta era la primera vez que veía las señas usadas en Nicaragua. Los maestros me dijeron que cuando los adolescentes les hacían señas individualmente podían entenderles, pero que cuando conversaban entre ellos en grupo lo único que podían captar era el nombre de alguien de vez en cuando. Era demasiado rápido, demasiado diferente. Ellos llamaban *mímicas* a esta comunicación, gestos y mímica. Cuado sugerí que esto podría ser un idioma de señas, me dijeron "Oh no, Nicaragua no tiene idioma de señas, solamente mímicas". Costa Rica, me dijeron, tiene un idioma de señas porque tiene un diccionario.

Era muy parecido al cuento *El Mago de Oz.* En esa historia había un espantapájaros que fue donde el mago a que le diera un cerebro ya que todo lo que tenía entre sus orejas era paja. Al final, el mago, dándose cuenta de que el espantapájaros obviamente era una persona inteligente y capaz de pensamientos profundos, le dio un diploma. De pronto, el espantapájaros se dio cuenta de que era un genio y comenzó a hablar como el científico más grande de nuestro tiempo. Por supuesto, ese conocimiento estuvo siempre en él, solo necesitaba que alguien lo reconociera y que le diera la confianza para utilizar con orgullo los talentos que ya poseía. Esto es lo que sucedió con la comunidad de sordos en Nicaragua: ya tenían un idioma rico y bello que solamente necesitaba ser reconocido y valorado. Ese fue el día en que nació la idea de elaborar un diccionario del Idioma de Señas de Nicaragua.

Un diccionario no le proporciona un idioma a una persona. Esa persona tiene que haber tenido un idioma desde antes. Un diccionario es un símbolo de reconocimiento, tal como el diploma del espantapájaros. Diez años después, la comunidad de sordos de Nicaragua publicó su primer diccionario y le proporcionó al ansioso espantapájaros (la comunidad de usuarios del idioma de señas de Nicaragua que era ya vibrante, activa y lingüísticamente fluida) su diploma (su propio diccionario). Ese

diccionario no contenía ni siquiera una centésima parte de las señas usadas entre los nicaragüenses que hacen señas. Ni siquiera comenzaba a compartir la rica gramática que su idioma posee, una gramática tan diferente de la española como la china o la mískita, pero que es tan rica y compleja como la gramática de cualquier otro idioma humano.

Judy Kegl, Adela y Yuri cuentan una historia en idioma de señas en la Escuelita de Bluefields. La fotografía fue tomada por Holly Marvin en 1996.

Un idioma es mucho más que la lista de palabras que uno incluye en un diccionario. Un idioma es gramática, estilo y uso. Un idioma es una manera de compartir con otra persona exactamente lo que uno está pensando, aun cuando esa persona nunca hubiera podido adivinar los pensamientos de uno basándose en lo que ve a su alrededor. El idioma es una manera de transmitir conocimientos, sentimientos y creencias a quienes nos rodean. Un idioma es una manera tanto de entablar lazos con el grupo de personas con quienes se comparte una cultura y una comunidad, como también una manera de expresar exactamente quién se es como individuo único en ese grupo. El idioma es una llave que le permite a la comunidad documentar su historia, literatura y cultura. Y, como todos los idiomas son igualmente ricos, poseer un idioma le permite a una cultura compartir y acceder a la historia, la literatura y las creencias de otra cultura a través de individuos bilingües que pueden servir como intérpretes. Poseer un idioma de señas le ha permitido a los sordos de Nicaragua acceder a todas las complejidades de la historia y cultura nicaragüenses. También le ha permitido a los sordos

de Nicaragua compartir su cultura e historia visual única con el resto de sus compatriotas y con el mundo.

El lenguaje es la característica definitoria de los seres humanos, es lo que nos hace especiales. Cada unos de nosotros, ya sea que crezcamos hablando español, inglés, mískito, rama, mayagna, ulwa, Idioma de Señas de Nicaragua, o cualquier otro del tesoro de idiomas que tiene Nicaragua, nacemos con un cerebro que está listo para desarrollar un lenguaje. Esta destreza no se aprende en los libros o de los maestros, sino que viene de dentro de nosotros, tal como la destreza para caminar, o ver, o pasar por la pubertad. El lenguaje es un regalo humano con el que nacemos y que viene listo para desarrollarse. Sin embargo, si se encierra a un bebé en un cuarto sin luz, éste no desarrollará su capacidad de ver. De la misma manera, si se aparta a un niño de un contexto en el que se pueda comunicar con otras personas, no desarrollará la habilidad para usar el lenguaje.

El primer idioma de uno tiene que ser accesible

No poder oír cierra la puerta a los idiomas hablados porque para desarrollar un idioma éste debe estar accesible en un 100 por ciento en el entorno de todos los días. Sin embargo, el diseño del lenguaje humano es muy ingenioso. El cerebro puede utilizar cualquiera de sus sentidos para acceder al lenguaje — sonido, vista, y, en el caso de personas que son tanto sordas como ciegas, incluso el tacto. El cerebro solamente necesita acceder a un lenguaje que pueda absorber por completo. En el caso de las personas sordas, ese lenguaje sería cualquiera de los idiomas visuales de señas del mundo. Una vez que el cerebro ha logrado dominar un idioma, el usuario de ese idioma adquiere la habilidad de acceder al conocimiento del mundo, incluyendo otros idiomas. De manera que aun cuando la puerta a los idiomas hablados, como el español, puede estar cerrada inicialmente para un niño o niña sordos, una vez que posea un idioma de señas puede usar el conocimiento de ese idioma e intérpretes bilingües para acceder al español, inglés o mískito. Y aprender dichos idiomas como segunda lengua en forma escrita, y algunas veces incluso aprender a leer ese segundo idioma en los labios de alguien. El poder hablar sobre la gramática de su propio idioma de señas le da a la persona sorda la habilidad de explorar la gramática del idioma de otra persona, aun de un idioma que no pueda escuchar.

Jill Morford, psicóloga y lingüista, y Adela leen con un foco debajo de un mosquitero. La fotografía fue tomada por Holly Marvin en 1996.

El Idioma de Señas de Nicaragua es tan rico como cualquier otro idioma

En los 20 años que he estado trabajando en Nicaragua estudiando el idioma de señas y su comunidad de usuarios, he tenido el privilegio de aprender a apreciar y admirar este bello e intrincado lenguaje. Como lingüista puedo dar fé del hecho de que este idioma es tan complejo como cualquier otro. He usado señas con personas sordas de Nicaragua para conversar sobre sus vidas, sus sentimientos, su historia, sus esperanzas y temores, la historia y religiones de otros, y lo que está sucediendo cada día en el mundo. Hemos conversado de todo, desde la Gran Muralla China hasta la teoría de la relatividad de Einstein, desde la adjudicación del seis por ciento del presupuesto nacional a las universidades en Nicaragua, hasta la necesidad de lograr que su idioma sea reconocido junto con el español, mískito, rama, mayagna y ulwa. Hemos debatido acerca de si el sol gira alrededor de la tierra o la tierra gira alrededor del sol. Hemos discutido sobre política, finanzas, y las particularidades de juegos nicaragüenses que yo no conocía antes. He observado su poesía, sus historias, y he aprendido de ellos grandes lecciones sobre la vida y también he podido compartir con ellos mis conocimientos sobre el mundo. He aprendido mucho más de lo que yo, como individuo, podía haber esperado dar a cambio.

Cuando los maestros de Villa Libertad me dijeron en 1986 que Nicaragua no tenía un idioma de señas, estaban equivocados. Aun en ese momento, yo tenía una pista de que lo que estaba viendo ya era más que gestos y mímica. Esa pista era el hecho de que esos adolescentes ya tenían nombres en señas para cada uno de ellos. Hasta la fecha, ningún sistema de gestos que no sea idioma ha tenido un sistema desarrollado para asignar nombres a otros. Durante los siguientes 20 años que pasé estudiando este idioma he visto confirmado mi análisis inicial. ¡El Idioma de Señas de Nicaragua no es mímica!

El Idioma de Señas de Nicaragua es tan complejo como cualquier otro idioma

La mala noticia para las personas que pueden oír es que, a menos que hayan nacido en una familia que use el Idioma de Señas de Nicaragua todos los días, para aprender este idioma tendrán que trabajar tan duro como lo harían para aprender inglés, ruso o chino, de la misma forma que yo tuve que trabajar duro para aprender español. La tabla incluida más adelante presenta algunos ejemplos de las características de la gramática del Idioma de Señas de Nicaragua que habría que aprender.

La buena noticia es que la Asociación de Sordos está desarrollando más textos para enseñar el Idioma de Señas de Nicaragua y que disemina este conocimiento de gramática, y que lingüistas como yo trabajan con usuarios fluidos del ISN diariamente, estudiando y documentando las complejas reglas gramaticales para este lenguaje. Además, con mucho contacto con personas sordas usted puede aprender este idioma tal como pudo haber aprendido otros idiomas nicaragüenses como el inglés creole o el mískito.

La gente necesita una rica exposición al lenguaje desde la infancia

Hay personas sordas en Nicaragua para quienes la puerta al lenguaje aún permanece cerrada. La comunidad de sordos está trabajando duro para abrir esa puerta para todos y abrirla a tiempo. Para cuando el niño o niña alcanza los siete años, hasta un idioma visual es más difícil de adquirir. La forma de abrir la puerta al lenguaje es poner en contacto a las personas sordas con el mundo de los sordos nicaragüenses lo más pronto posible y respetar el hecho de que el primer idioma que

Algunas características del Idioma de Señas de Nicaragua

- Tiene tres tipos de verbo con reglas de concordancia gramatical distintas.
- El orden de las palabras es diferente para preguntas y la manera en que uno habla acerca de cosas que están en un lugar fijo o que han sido movidas y hacia donde se han movido.
- Las oraciones subordinadas complejas como las que involucran oraciones relativas (por ejemplo, *la mujer que conocí en el mercado te conoce*) o estructuras condicionales (por ejemplo, *si mañana llueve, entonces el camino estará lleno de lodo*) son marcadas de manera completamente distinta de como se hace en español.
- Los tiempos pasado, presente y futuro están marcados en forma diferente.
- Las construcciones posesivas son bastante complicadas, especialmente cuando se refieren a relaciones de parentesco (por ejemplo, *ella es mi tía*) y son expresadas de forma distinta de la posesión de cosas (por ejemplo, *ese es mi carro*).
- Hay todo un conjunto de palabras, llamadas clasificadores, que deben ser usadas apropiadamente para distinguir diferentes tipos de sustantivos involucrados en las acciones de los verbos.
- Las expresiones faciales son usadas no solamente para marcar emociones como en español, sino también para indicar información gramatical.
- Los verbos están marcados según quién hace qué a quién, diferencias como *yo* versus *usted* versus *él*, diferencias como el singular versus el plural, así como también si las cosas sucedieron de manera continua, una vez con un final definido, o con un final abierto (marcación del aspecto).
- La dirección en que uno mira, cómo uno inclina su cabeza, hacia dónde se inclina, dónde se inclina y qué se hace con la boca y las cejas tienen tanta relevancia lingüística como los sufijos (por ejemplo, las terminaciones verbales *–ando*, *-ado*, *-as*, etc.) y todos esos otros marcadores gramaticales en español.
- Y muchísimo más.

adquieran debe ser visual. Los padres pueden ayudar en casa trabajando duro para comunicarse visualmente con su hijo. Es importante que no solamente usen un gesto por aquí y otro por allá. Mi investigación con Jill Morford, una lingüista y sicóloga que trabaja en Nuevo México, ha estudiado el potencial de comunicación para los padres de familia que aún no hacen señas. Al verlos interactuar con sus hijos observamos solamente un gesto a la vez, pero cuando les mostramos a los mismos padres de familia una caricatura que sus hijos no habían visto y les pedimos que expresaran con gestos lo que había pasado, esos mismos padres de familia utilizaron una forma de comunicación que era más rica e incluía más información y formas parecidas al lenguaje. Ese tipo de comunicación es el que creemos que fue usado entre los niños y adolescentes sordos en los primeros años cuando se reunían en grandes grupos y se les permitía "hacerse señas" mutuamente fuera del aula. Fue ese tipo de comunicación el que impulsó el nacimiento del Idioma de Señas de Nicaragua.

Aprender el Idioma de Señas de Nicaragua es lo mejor que un padre de familia puede hacer por su hijo o hija sordo. Mientras tanto, usar abundantes gestos y hacer lo que sea necesario para hablar con los niños sobre cosas que no sean las obvias que podemos ver directamente a nuestro alrededor puede abrir un poco esa puerta al lenguaje y proporcionar a sus cerebros, que son especiales y están listos para el lenguaje, algo en qué trabajar hasta que puedan entrar en contacto con el Idioma de Señas de Nicaragua. Para que su hijo o hija realmente aprenda de usted, usted tiene que moverse a su mundo visual. Ellos no pueden oírlo, pero ambos comparten el mundo visual. Así que si usted aún no sabe Idioma de Señas de Nicaragua, vaya a casa y haga lo necesario para hacerle entender mediante gestos a su niño cómo se pasteuriza la leche, cómo la Tierra gira alrededor del Sol, o cómo es que los peces pueden respirar bajo el agua. Trabaje duro para averiguar qué es lo que piensan y qué creen acerca del mundo. Use dibujos si hace falta. Actúe las cosas. Mueva cosas de un lado a otro. Haga lo que sea necesario para comunicarse de verdad. No se conforme con menos de lo que esperaría de cualquier otro padre preguntándose o haciendo hipótesis sobre su niño sordo. Todos nacemos con cerebros listos para el lenguaje, una gran curiosidad y un fuerte deseo de saber lo que otras personas están pensando y compartir lo que pensamos. Todos tenemos el derecho a poseer un lenguaje, el regalo humano más grande de todos y la llave para el conocimiento y el mundo. Los sordos nicaragüenses

que hacen señas poseen esa llave. Dejémoslos compartirla con usted y con sus niños sordos.☐

La **Dra. Judy Shepard-Kegl** es lingüista e intérprete. Ha trabajado con la comunidad de sordos en Nicaragua por 20 años estudiando su lenguaje de señas y cultura. En todas sus investigaciones ha colaborado con nicaragüenses sordos y atribuye sus conocimientos y experiencia en este idioma a las atenciones y enseñanzas que ellos le han brindado. La Dra. Shepard-Kegl tiene un doctorado en lingüística del Massachusetts Institute of Technology, donde realizó la investigación para su tesis doctoral acerca de la estructura del Idioma de Señas Estadounidense. Es la Directora del Laboratorio de Idioma de Señas y profesora a tiempo completo de Lingüística en la University of Southern Maine. Actualmente está escribiendo dos libros sobre sus experiencias e investigaciones en Nicaragua durante su año sabático.

¿De dónde surgió el Idioma de Señas de Nicaragua?

Dra. Ann Senghas

Hace treinta años Nicaragua no tenía idioma de señas. En aquel entonces los sordos pasaban serias dificultades para comunicarse entre ellos y con sus familias. Hoy en día Nicaragua cuenta con un idioma de señas rico y desarrollado, que puede ser aprendido fácilmente por los niños sordos de temprana edad cuando se reúnen con otras personas sordas que usan señas. ¿De dónde proviene este idioma?

El Idioma de Señas de Nicaragua (ISN) no se importó de ningún otro país. No fue inventado por profesores o padres de familia, ni siquiera por adultos sordos. Este idioma surgió, de forma natural, de entre una generación de jóvenes nicaragüenses que necesitaba comunicarse. El ISN surgió del mismo lugar de donde vienen todos los idiomas: de mentes humanas tratando de conectarse con otras mentes.

¿Cuándo surgió el ISN?

Antes de la década de los setenta, los sordos no tenían oportunidades para reunirse en gran número. Algunos niños y niñas sordos se conocían en pequeñas escuelas y clínicas en Managua, pero nunca coincidían muchos a la vez, y tampoco permanecían juntos como grupo durante muchos años seguidos. Había pocas oportunidades de contacto entre adultos sordos y niños sordos, así que aunque una generación desarrollara algunas estrategias de comunicación efectivas, no las transmitía a la siguiente generación. Cada grupo de niños tenía que comenzar de nuevo, de la nada. Desarrollaban algunas señas caseras y algunos gestos comunes, pero no podían ir más allá.

Cuando se le pregunta a sordos que hace 30 años eran pequeños, dicen que la comunicación era muy difícil en aquella época, antes de que existiera el idioma de señas. Aun hoy en día, la mayoría de los adultos sordos de aquella generación y de generaciones anteriores tiene grandes dificultades para comunicarse en algún idioma, hablado o de señas.

A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, hubo cambios en la educación especial que introdujeron modificaciones de

Ann Senghas conversa con un adolescente sordo. Los investigadores internacionales han aprendido a hacer señas de manera informal, a través de conversaciones con nicaragüenses sordos así como estudiando sus señas en video. La fotografía fue tomada por Jennie Pyers en 2001.

gran importancia en la vida social de los sordos. Se abrió una nueva escuela de educación especial más grande en el barrio San Judas que reunió a más niños y niñas sordos que antes y que los puso en contacto mutuo desde una edad más temprana. También se abrió un centro vocacional en Villa Libertad, a través del que muchos de ellos se mantuvieron en contacto hasta la adolescencia. Los adolescentes sordos comenzaron a socializar entre ellos fuera de las horas de clase, visitándose mutuamente. A finales de la década también tenían una asociación de adultos sordos con su propia casa para hacer reuniones.

La primera generación de jóvenes sordos que creció entre estos cambios fue una generación de pioneros. Al principio para ellos era difícil comunicarse, al igual que lo fue para la generación anterior, pero a medida que interactuaban, los gestos y señas caseras que usaban comenzaron a cambiar. Su vocabulario aumentó rápidamente a lo largo de esos primeros años, igual que cuando un niño o niña pequeño aprende a hablar. Sus señas comenzaron a ser más sistemáticas, más regulares y menos gestuales y la estructura de las oraciones con señas se volvió mucho más complicada. A finales de los años ochenta, cuando esta generación llegó a la edad adulta, sus señas eran ya rápidas y fluidas. El idioma había crecido hasta asemejarse a otros idiomas del

mundo; ahora podía expresar ideas tan complejas como cualquier otro idioma.

Así fue como en esta primera década nació un nuevo idioma: el Idioma de Señas de Nicaragua. Pero lo que sucedió en la década siguiente fue de igual importancia para que el idioma sobreviviera y creciera: la generación pionera, ahora adultos, transmitió el idioma a una nueva generación.

Los niños y niñas que ingresaron a la escuela de educación especial en la década de los noventa encontraron un mundo lingüístico muy diferente del que encontró la primera generación en los años ochenta. Éste era un mundo rico en señas, señas que se habían estado desarrollando durante más de diez años. Todos los niños en la escuela aprendían de los niños que ya estaban allí, y cada nueva promoción, a medida que entraba, miraba, "escuchaba" con sus ojos y aprendía a hacer señas rápidamente en unos pocos años.

Para esta nueva generación, aprender a comunicarse no fue tan difícil. Aprendieron el idioma de señas con facilidad y naturalidad. Muchos de ellos ni siquiera saben que fueron los primeros en aprender este idioma desde niños. Ellos lo tomaron con entusiasmo, y han continuado desarrollándolo más. Cada día entran al idioma nuevas palabras y frases, e incluso nuevas maneras de armar las señas, cuando se usa en los buses, en el patio de la escuela, en la Asociación y en los hogares de los sordos.

¿Cómo sucedió?

Dado que la primera generación de sordos que usó el ISN no podía oír el español ni podía aprender fácilmente un idioma de otra parte, tuvo que ser muy ingeniosa. Veían los gestos cotidianos que otras personas usaban alrededor de ellos y los tomaron como elementos básicos y los reorganizaron. Por esto es que algunas señas del ISN son como los gestos que uno ha visto antes. Sin embargo, una vez que pasaron a formar parte del idioma de señas, estos gestos asumieron una nueva vida y se les unieron miles de otras señas que no son tan fáciles de reconocer.

Desde 1989 he estado trabajando con niños y adultos sordos de

Niños sordos juegan durante un receso. La mayoría de los niños sordos en Managua aprende las señas en el patio de la escuela, mientras juega con otros niños sordos. Fotografía tomada por Ann Senghas en 2003.

Managua que aprendieron el ISN desde muy pequeños. Ellos han estado ayudándome a entender cómo es que los gestos fueron reorganizados para formar un idioma complejo. He aprendido que los niños y niñas pequeños cumplieron un papel muy importante en esta reorganización. La manera en que los niños aprenden un idioma, la manera en que organizan la información en sus mentes, es lo que le dio al ISN su estructura, su gramática. Por esta razón el ISN es una ventana para ver cómo se crean las gramáticas humanas naturales.

Si ustedes han aprendido ISN, notarán que su estructura es muy diferente de la del español. Las oraciones tienen palabras diferentes y se colocan en distinto orden. Esto se debe a que su estructura no viene del español. De hecho, la mayoría de los jóvenes sordos, a medida que creaban el ISN, no tenía suficiente acceso al español para aprenderlo con fluidez. No podían oírlo, y tenían dificultades para entender a sus padres y maestros.

El ISN también es bastante distinto de los idiomas de señas de otros países, como el Idioma de Señas de Suecia, el Idioma de Señas de Estados Unidos y el Idioma de Señas de Costa Rica. Algunas señas en el ISN vienen de estos otros idiomas, al igual que hay algunas palabras en español que vienen del inglés. Pero, como lo sabe cualquiera que haya aprendido un idioma extranjero, aprender la gramática de otro

Un niño sordo de preescolar practica un juego de números con la asistente en investigación Molly Flaherty. Fotografía tomada por Jennie Pyers, en 2005.

idioma toma mucho estudio y práctica con usuarios nativos de ese idioma. Es así que la mayor parte de este nuevo idioma no vino de algún lugar lejano; vino de las mentes de los niños y adolescentes de aquí mismo, de Nicaragua.

¿Por qué surgió el ISN en el momento en que lo hizo?

Las habilidades naturales de aprendizaje que le dieron forma al ISN han existido desde que ha habido niños y niñas en Nicaragua. Entonces, ¿por qué el ISN no surgió sino hasta hace poco tiempo? La situación social debe haber jugado un papel importante. Recuerden que algunos sordos habían estado juntos antes de la década de los setenta, pero en ese entonces no surgió ningún idioma de señas. ¿Cuáles fueron los cambios a inicios de los años ochenta que marcaron la diferencia? Es difícil contestar esta pregunta porque muchas cosas cambiaron al mismo tiempo en esa época. Entre las que yo creo que son más relevantes están:

- Que había más sordos que nunca antes socializando juntos (antes nunca hubo más de 25 y ahora había 200 en una escuela).
- Que se empezaban a reunir a una edad más temprana (algunos tenían 4 o 5 años).

- Que, por primera vez, había contacto regular entre los niños y adolescentes sordos.
- Que se mantenían en contacto por más tiempo, desde la niñez hasta la edad adulta.

La primera generación que se encontró con estas condiciones es la que le dio vida al Idioma de Señas de Nicaragua. Hoy en día, al transmitir su idioma a las nuevas generaciones, esta primera generación asegura que los nicaragüenses del futuro no tendrán que comenzar de la nada. De ahora en adelante, los niños y niñas sordos de Nicaragua tendrán un idioma natural y de fácil acceso esperando a que lo aprendan.☐

La **Dra. Ann Senghas** es miembro de la Facultad de Psicología en Barnard College, Columbia University en Nueva York. Ha trabajado ahí desde 1999 impartiendo cursos sobre el desarrollo infantil y se ha especializado en el aprendizaje infantil del idioma. En 1990 tuvo su primer contacto con la comunidad de sordos de Nicaragua a través de Judy Kegl, mientras trabajaba como asistente de investigación. Desde entonces no ha dejado de estudiar cómo surgió el Idioma de Señas de Nicaragua. En 1995, la Dra. Senghas obtuvo un doctorado en Ciencias Cerebrales y Cognitivas en el Massachusetts Institute of Technology (MIT). Concluyó una formación post-doctoral en el Centro de Investigación sobre Idioma de Señas en la University of Rochester, y posteriormente en el Instituto Max Planck de Psicolingüística en Holanda. Visita Nicaragua casi todos los años, acompañada a menudo por sus estudiantes universitarios.

La investigación de Anne Senghas es apoyada por el Instituto Nacional de Salud, y el Instituto Nacional de Sordera y otros Desórdenes de Comunicación de Estados Unidos.

Cómo el lenguaje abre una ventana a las mentes de otras personas

Dra. Jennie Pyers

De todos los animales del mundo, sólo los humanos pueden entender el que otras personas tengan pensamientos y creencias. Los humanos también son la única especie que usa un idioma complejo. Yo creo que estas dos capacidades netamente humanas, la comprensión de pensamientos internos e invisibles y el uso de un idioma complejo, están conectadas. No podemos observar directamente los pensamientos de otras personas, pero podemos usar el idioma para descubrir lo que otras personas piensan y sienten. En mi trabajo he aprendido que el uso fluido de un idioma, de señas o hablado, le ayuda a la gente a comprender que los otros tienen pensamientos y sentimientos.

¿Qué han descubierto los psicólogos sobre estas habilidades?

Muchos estudios han explorado cómo desde la niñez se empiezan a entender los pensamientos ajenos que no se pueden ver. Los niños y las niñas muy pequeños no entienden que las otras personas tienen pensamientos diferentes a los suyos. Piensan que toda la gente comparte los mismos pensamientos y creencias—que lo que ellos saben, también lo sabe todo mundo. Por ejemplo, una niña de 3 años asume que una persona que acaba de conocerla sabe el nombre de su hermano, sabe dónde queda su casa y sabe qué fue lo que hizo ayer. Al cumplir cuatro años, la mayoría de los niños y niñas ya entiende que un extraño no tiene por qué tener ese tipo de información sino hasta que alguien se lo diga.

Los pensamientos ajenos más difíciles de entender en la niñez son los que se refieren a *creencias falsas*, es decir, creencias incorrectas. Por ejemplo, un niño de 3 años que vio a su hermana sacar un queque de la refrigeradora pensará que todo mundo sabe que el queque ya no está ahí. El niño no entendería que su madre tiene la creencia falsa de que el queque todavía está en la refrigeradora. Para cuando se cumplen 5 años ya se entiende que cada persona tiene diferentes pensamientos y creencias, y que algunas de esas creencias son falsas. Una niña de 5 años entendería que su madre espera que el queque todavía esté

Un estudiante del Centro de Educación Especial Melania Morales juega al escondite con Jennie Pyers. Fotografía tomada por Molly Flaherty en 2005.

en la refrigeradora, y puede prever con emoción lo que pasará cuando descubra la verdad. Una vez que en la niñez se ha madurado a este nivel, ya se puede engañar o sorprender a otras personas, y se pueden corregir las ideas equivocadas de otras personas.

Los sicólogos infantiles tienen tests para ver si el niño o niña ha madurado a este nivel de entendimiento. En estos tests se les cuenta una historia en la que un personaje tiene una creencia falsa. Entonces se les pregunta qué es lo que el personaje hará para ver si entienden qué es lo que el personaje sabe y lo que no sabe. Por ejemplo, en una de estas historias, un niño pone su juguete favorito en una repisa. Mientras él está afuera, su madre encuentra el juguete y lo pone en un armario. El niño regresa y quiere jugar con su juguete. En este punto de la historia es cuando viene la pregunta importante: ¿Dónde va a buscar su juguete ? ¿En la repisa? ¿En el armario? Los niños que no tienen un entendimiento maduro de *creencia* falsa dirán que el niño buscará en el armario. Los niños que entienden la creencia falsa, al igual que un adulto, saben que el niño buscará en la repisa, y que se sorprenderá cuando se dé cuenta de que el juguete no está ahí.

Usando este tipo de historias, los sicólogos han descubierto un vínculo interesante entre la destreza en el lenguaje y la habilidad de comprender las creencias falsas de otras personas. Entre las edades de 3 y 4 años, antes de que se entienda sobre creencias falsas, se comienzan a usar

las palabras “pensar” y “saber” que se refieren a estados mentales que no se pueden ver. Sólo una vez que se entienden y producen dichas palabras fluidamente es cuando se entiende que la gente pueda tener creencias falsas. Para niños de desarrollo típico esta parte del lenguaje tiene que desarrollarse antes de que se desarrolle un entendimiento más profundo de lo que piensan las otras personas.

Desarrollo atípico

No todos los niños aprenden su idioma al mismo ritmo, pero todos siguen el mismo patrón. En Estados Unidos, algunas escuelas para sordos todavía usan el método de educación oral. Estas escuelas usan sólo inglés hablado con los alumnos y les prohíben usar idioma de señas. Debido a que no pueden oír el idioma, a los niños con sordera se les hace difícil aprenderlo y, aun con audífonos y terapia intensiva, su lenguaje generalmente muestra un atraso. Con este atraso aprenden palabras como “pensar” y “saber” mucho más tarde que sus pares oyentes. Los niños con sordera a los que se enseña oralmente también se atrasan en su entendimiento de la creencia falsa, en promedio tres años, con respecto a sus semejantes.

Por otro lado, los niños con sordera que crecen usando un idioma de señas desarrollan un entendimiento de creencia falsa justo a tiempo. Por ejemplo, los niños sordos que aprenden Idioma de Señas Americano (ASL) desde pequeños aprenden palabras como “pensar” y “saber” al mismo tiempo que niños oyentes que aprenden inglés. Éstos, al igual que los oyentes, comprenden las creencias falsas de otras personas para cuando cumplen 5 años.

Estos y otros estudios muestran que el idioma es importante para el desarrollo cognitivo y social en la niñez. Pero ¿qué pasa con retrasos del idioma aún más grandes? ¿Qué pasa con niños que aprenden un idioma nuevo, emergente, un idioma en el que hace 20 años ni siquiera existían las palabras “pensar” y “saber”? ¿Acaso tendrán retrasos en su comprensión de creencias falsas? ¿Y qué pasa con adultos que no tenían ningún idioma en su niñez? ¿Acaso tendrán problemas para entender lo que otras personas saben o no saben?

Un adulto nicaragüense utiliza una seña para indicar un estado mental: recordar. Fotografía tomada por Jennie Pyers en 2003.

Proyectos actuales

Si usted conoce a personas sordas que mientras iban creciendo no tuvieron un idioma, hablado o de señas, tal vez haya notado que a veces ellas esperan que uno sepa cosas que no tiene por qué saber, o dicen cosas que uno ya sabe. Puede ser que tengan problemas para darse cuenta de cuáles son las intenciones de una persona, o para adivinar lo que otras personas planean hacer. Me he dado cuenta de que los sordos nicaragüenses que no aprendieron idioma de señas cuando eran pequeños con frecuencia tienen dificultad para entender lo que otras personas saben y lo que no saben. Cuando estas dificultades continúan en la edad adulta, pueden hacer que les cueste negociar con otra gente, o saber cuándo otra gente trata de aprovecharse de ellos.

Algo que todavía no sabemos es si estas habilidades todavía se pueden desarrollar en la adolescencia o en la edad adulta si no se desarrollaron en la niñez. Pudiera ser que la exposición a un rico idioma de señas, que incluye palabras como “pensar” y “saber”, ayude a los adolescentes y adultos a alcanzar a las personas que han tenido lenguaje toda su vida. Afortunadamente, hoy en día, los niños sordos de Managua tienen a su disposición un rico idioma y no tendrán que luchar con estas dificultades cuando sean adultos.

Desde el año 2001 he estado trabajando con la comunidad de adultos

sordos de Nicaragua para estudiar cómo se desarrollaron palabras como “pensar” y “saber” en el Idioma de Señas de Nicaragua (ISN). Trabajo con aquellos adultos que entraron a la escuela de educación especial en los años setenta y ochenta, y que aprendieron a usar señas con otros niños cuando eran muy pequeños.

He documentado todas las distintas formas en que el ISN se refiere a los pensamientos internos que no se pueden ver, incluyendo señas como “pensar”, “saber”, “recordar”, “olvidar” y “creer”. Durante los últimos cinco años el ISN ha crecido y se le han agregado muchas señas nuevas para comunicar este tipo de conceptos. El conocimiento en la comunidad también ha crecido. Conforme las personas sordas desarrollan más señas para comunicar pensamientos y creencias, ha aumentado su entendimiento de los diferentes pensamientos y creencias de otras personas.

Desde 2002 también he estado trabajando con niños y niñas en el Centro de Educación Especial Melania Morales en Managua. Nos hemos dado cuenta de que están usando estas nuevas señas para hablar sobre lo que otra gente sabe o no sabe. Con su nuevo vocabulario pueden explicar cómo es que las creencias falsas de la gente pueden causar errores. Para obtener ejemplos de estas señas se les muestran videos en los que alguien comete un error y se les pide que expliquen qué es lo que pasó. Por ejemplo, en uno de los videos, una mujer que está leyendo pone su taza de café en una mesa y luego, sin fijarse, levanta un florero que estaba sobre la misma mesa y empieza a beber de él. Cuando estos niños que pueden usar el ISN fluidamente ven este video, explican que la mujer *pensó* que el florero era su café.

Sin embargo, los niños que empiezan a usar ISN no siempre entienden por qué la mujer bebe del florero. Les cuesta más entender que la gente tiene pensamientos diferentes y creencias equivocadas. En este sentido se parecen a los niños sordos estadounidenses que fueron entrenados oralmente y que están retrasados en su lenguaje. No es sino hasta que ellos comienzan a aprender las señas para “pensar,” “creer” y “saber” cuando comienzan a entender completamente que otra gente no comparte sus propios pensamientos y conocimiento. Esto demuestra la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo.

¿Cómo es que esta investigación puede ayudar a niños y niñas sordos y a sus familias?

Todos los niños, sordos y oyentes, necesitan estar rodeados y tener acceso a un idioma completo y rico. Esto es importante no solo para su desarrollo lingüístico y social, sino también para su desarrollo cognitivo. Aprender un idioma les ayuda a aprender a pensar.

Este idioma puede ser un idioma de señas que, como el ISN, sea totalmente accesible a los sordos. El ISN provee muchas maneras de hablar sobre pensamientos y creencias. El tener un vocabulario que incluye palabras como "pensar" y "saber" es importante para el desarrollo cognitivo. Los niños y niñas que aprenden un idioma desde pequeños llegan a entender más temprano los pensamientos internos de otras personas.

Los niños sordos que no usan señas deberían estar en contacto con niños y adultos que usan señas de manera natural para comunicarse tanto y tan pronto como sea posible. En esta exposición al idioma del mundo real, verán a otra gente hablando sobre lo que quieren, sienten y piensan. Esto les ayudará a aprender las palabras para sentimientos y pensamientos internos y, eventualmente, les ayudará a entender estos conceptos mejor.

Muchas familias con niños sordos han aprendido las señas básicas para hablar sobre la vida diaria y los eventos que ellos pueden ver, como cocinar y dormir. Este es un buen comienzo. Pero el idioma puede servir para mucho más —también puede describir cosas que el niño no puede ver. Es importante que las familias y los profesores aprendan las señas para emociones como *alegría, tristeza, enojo, celos*, y señas para pensamientos internos como *saber*, *no saber*, *pensar* y *creer*. Hable sobre este tipo de cosas, y use estas palabras tanto como pueda. Esto les ayudará en su desarrollo cognitivo, y les ayudará a convertirse en adultos con un mejor entendimiento de las otras personas.☐

La **Dra. Jennie Pyers** es psicóloga del desarrollo, en el Wellesley College, cerca de Boston, Massachusetts. Es hija oyente de padres sordos y aprendió tanto el inglés como el Idioma de Señas Estadounidense como idiomas nativos. Obtuvo su licenciatura en el Smith College y su grado doctoral en la University of California en Berkeley. Concluyó dos años de formación post-doctoral en el Centro de Investigación del Lenguaje en la University of California en San Diego. Sus intereses investigativos se han centrado en la relación entre lenguaje y pensamiento. Está particularmente interesada en cómo el aprendizaje y el uso de un idioma, hablado o de señas, ayuda a las personas a comprender el mundo. Ha realizado investigaciones acerca del Idioma de Señas de Nicaragua desde el año 2001.

La sordera y la lectura en Nicaragua

Dr. Richard J. Senghas

Ha recibido mucha atención el surgimiento de un nuevo idioma de señas en Nicaragua, el Idioma de Señas de Nicaragua (ISN), así como las muchas nuevas oportunidades que este idioma brinda a los nicaragüenses que son sordos. El uso del idioma de señas en las escuelas para niños y niñas sordos les permite aprender sobre su mundo y su sociedad. Sin embargo, a medida que observamos cómo han cambiado las cosas en los últimos 15-20 años, podemos ver los singulares retos que las personas sordas enfrentan, especialmente cuando se trata de aprender a leer y escribir. En este artículo, me centro en los temas de la alfabetización en la educación para sordos, especialmente en Nicaragua. El saber leer ofrece valiosas oportunidades a las personas sordas, para quienes de otro modo sería mucho más difícil adquirir toda una serie de conocimientos que la mayoría de las personas aprenden simplemente al "oírlos por casualidad". El aprender a leer y escribir representa un reto distinto para las personas sordas.

Aprendiendo una "lengua materna" primero

La mayoría de los humanos aprende su primer idioma, su "lengua materna", a través de la interacción con otras personas en sus hogares y vecindarios. Desde el momento en que se nace, se oyen los sonidos y palabras que emiten otras personas que ya usan con fluidez el idioma de la comunidad. Al interactuar con otras personas, el niño aprende el idioma y también cómo vivir y participar en la comunidad. Esto es lo que los antropólogos llaman "enculturación". El niño aprende lo que es considerado como normal y lo que se espera de los miembros de su comunidad. Aprende qué conductas se consideran corteses o vulgares, quiénes se consideran parientes, amigos o extranjeros, y cómo se espera que uno se gane la vida y sea útil a la familia, a la comunidad, y a la sociedad en general.

Algunas veces, cuando se usan habitualmente varios idiomas, los niños y niñas aprenden más de un idioma durante esta etapa. Más tarde, aprenden que hay maneras de representar el idioma (o idiomas) en forma escrita, de manera que la información pueda escribirse y leerse más tarde. En la escuela, los libros se convierten en fuentes

Tres amigas sordas en Managua. Fotografía tomada por Jennie Pyers en 2005.

clave de información sobre el mundo, tanto de su pasado como de su presente. A menudo la gente usa los periódicos para darse cuenta de los acontecimientos actuales de modo que se pueda participar en los procesos democráticos del debate público y el voto. En el mundo de los negocios u otros tipos de organización, la lectura y la escritura (¡y los formularios y los archivos!) son las herramientas que se usan para llevar el control de toda la información necesaria para funcionar efectivamente. Si bien algunas sociedades recurren a las tradiciones orales para llevar registro de este tipo de cosas, Nicaragua, como gran parte del mundo, ha llegado a depender de la escritura y esto, a su vez, implica el saber leer.

Cuando la mayoría de nosotros aprende a leer, lo hacemos con el idioma que ya estábamos usando y que (más o menos) ya conocemos, y no con un idioma nuevo y poco familiar. En especial, cuando estamos aprendiendo a leer, tendemos a leer sobre temas que nos sean algo familiares, o por lo menos que sean relativamente sencillos. ¡Aprender a leer es lo suficientemente complicado como para que comencemos leyendo a Platón o a Rubén Darío!

Los estudiantes sordos se enfrentan a un reto único

Ahora, consideren los retos particulares que enfrentan las personas que no pueden oír un idioma hablado. ¿Cómo podrían ellas aprender los significados asociados con las marcas en una página, marcas que

en la mayoría de los idiomas representan los sonidos hablados? La mayoría de las personas sordas todavía no está familiarizada con el idioma hablado que se usa comúnmente antes de aprender a leerlo y escribirlo. El reto que enfrentan es como el de una persona oyente que ve la escritura china y quiere aprender chino sin aprender primero cómo se habla. No es imposible, pero sí muy difícil, y es más duro que lo que la mayoría de nosotros enfrenta cuando aprendemos a leer español o inglés, o cualquier lengua materna que ya hablamos.

Como antropólogo que estudia el lenguaje y la cultura, me ha interesado especialmente cómo el nacimiento de su nuevo idioma de señas ha ido cambiando la forma en que los nicaragüenses sordos viven y aprenden. También me ha interesado aprender cómo las personas sordas han estado ayudando a que su nuevo idioma se desarrolle, a qué habilidades y a qué fuentes recurren para que les sea útil. Durante la década de 1990, cuando comencé a investigar cómo los nicaragüenses sordos vivían sus vidas y se "enculturizaban" como nicaragüenses, me impresionó el hecho de que, a pesar de las barreras de idioma que enfrentaban, tenían bastante más conocimiento del mundo que el que la mayoría de nosotros damos por sentado. Conocían los nombres de su familia y parientes, cuál era el parentesco, y a menudo sabían mucho sobre sus vidas. Entendían bastante bien qué hacían sus familias para ganarse la vida. Muchos nicaragüenses sordos sabían cómo ir al mercado, elegir y comprar cosas para sus familias, y un conjunto de otras destrezas de la vida diaria. Algunos de ellos podían hacer reparaciones mecánicas complicadas en vehículos, camiones y buses, o trabajar en carpintería, o soldadura. Sin embargo, hay muchas cosas que son difíciles de aprender si no se tiene acceso a los libros. Nosotros aprendemos de historia, literatura, países extranjeros y ciencias al leer al respecto.

El idioma de señas y su escritura pueden ayudar a desarrollar la lectura en español

Si consideramos los retos que los sordos enfrentan cuando tratan de aprender a leer y escribir, ¿cómo podrían hacerlo de la manera más eficiente? Existen al menos tres estrategias que vale la pena considerar, y que hasta podrían usarse juntas. Una implica que los docentes aprendan a hacer señas, y luego a usar el idioma de señas para ayudar a introducir la lectura y la escritura. La segunda es tener adultos sordos que sean fluidos en el uso de las señas trabajando en

Javier López Gómez, Presidente de la Asociación de Sordos, hace preguntas a Richard J. Senghas acerca de su Diccionario del Idioma de Señas. Fotografía tomada por Ann Senghas en 1993.

las aulas de clase, ya sea como profesores o como ayudantes. Estas dos estrategias han sido usadas hasta cierto punto en las escuelas en Nicaragua. Existe otro método que también presenta grandes posibilidades, y pareciera que ya ha tenido éxito en algunas partes de Nicaragua. De la misma forma que el alfabeto romano ha sido usado por muchos idiomas hablados, este método involucra el uso de un sistema de escritura desarrollado por Valerie Sutton especialmente para idiomas de señas tales como el Idioma de Señas de Nicaragua, el Idioma de Señas de Estados Unidos y el Idioma de Señas de Australia, entre muchos otros (sí, existen muchos idiomas de señas: *Ethnologue*, una base de datos sobre idiomas, identifica a ¡*más de cien* idiomas de señas distintos alrededor del mundo!). Al igual que las personas oyentes que por lo general aprenden su primer idioma escrito basadas en su idioma materno, los nicaragüenses sordos podrían aprender a escribir en el idioma de señas que ya usan. Después, aprovechando su experiencia de poder escribir su propio idioma, podrían aprender a leer y escribir en español.

Los tres enfoques anteriores funcionan mejor si los niños y niñas sordos son expuestos al idioma de señas, en este caso ISN, a una edad temprana; cuanto más temprano, mejor. Una vez que manejen bien su primer idioma, podrían aprender a leer y escribir usando *SignWriting*,

y después de esto podrían comenzar a aprender a leer y escribir en español.

Como sabemos, es posible usar el español para hablar sobre el inglés y explicar sus reglas gramaticales, tal como es posible usar el inglés para hablar sobre el español y explicar sus reglas gramaticales. Esta es a menudo la forma en que aprendemos nuestro primer idioma extranjero. En forma similar, los profesores y profesoras pueden usar el ISN para explicar cómo funciona (y cómo no funciona) el español. Los profesores que usen el ISN también pueden usarlo para explicar cómo leer y escribir en español. También podemos usar el español para ayudar a enseñarle ISN a personas oyentes. Así como el Idioma de Señas de Estados Unidos tiene reglas gramaticales que difieren de las del inglés, el ISN tiene reglas gramaticales distintas a las del español.

Los estudiantes sordos que han usado idioma de señas en la escuela y después han aprendido a escribir como parte de sus estudios pueden desarrollarse más, explorando exitosamente una amplia variedad de conocimientos. Estos estudiantes están en capacidad de estudiar historia, matemáticas, ciencias y literatura. Hoy en día el Ministerio de Educación de Nicaragua ofrece un programa de escuela secundaria para estudiantes sordos en Managua. Hay traductores de idioma de señas que ayudan en las aulas y que hacen posible que maestros certificados enseñen el material del currículum normal. Eventualmente, los estudiantes sordos deberían poder ir a la universidad, y tal vez algún día convertirse en maestros y maestras certificados, maestros que no necesitarían de traductores en el aula.

¿Acaso irá a funcionar? ¡Ya funciona!

Una vez que los alumnos sordos comienzan a leer y escribir, debe animárseles a hacerlo tanto como sea posible. Podrían escribir sobre sus vidas y experiencias, compartiéndolas mutuamente. Debe animárseles a escribir cartas. Mientras más escriban, mejor. Debe animárseles a usar la escritura tanto como sea posible como una habilidad regular, práctica. Pero ¿aprenderán los nicaragüenses sordos a usar el español escrito en su vida diaria? Hay indicios de que sí lo harán y, es más, de que ya lo hacen. Recientemente muchas personas nicaragüenses sordas han comenzado a usar teléfonos celulares para enviar y recibir mensajes de texto en español. Estas personas ya reconocen la utilidad

de la lectura y la escritura, y están adoptando el saber leer y escribir como una habilidad útil para la vida diaria. Y, a juzgar por los mensajes de texto que he recibido de varios nicaragüenses sordos durante mi viaje más reciente a Managua, su dominio del español escrito está mejorando rápidamente.☐

El Dr. Richard J. Senghas es profesor de antropología lingüística en la Sonoma State University en Carolina del Norte, donde a su vez coordina el Programa Lingüístico de SSU. Empezó su trabajo de campo en Nicaragua en 1993, fue becario Fulbright en Managua durante casi todo el año 1995 y parte de 1996 y continúa investigando la creación del Idioma de Señas de Nicaragua y las comunidades de personas sordas que lo utilizan.

La investgación de Richard Senghas ha sido apoyada por la *Spencer Foundation, Fullbright-Hayes Dissertation Scholarship,* y por la Escuela de Ciencias Sociales y programas de becas RSCAP de Sonoma State University.

Las semillas del idioma: sistemas de señas caseras de niños y adultos en Nicaragua

Dra. Marie Coppola

Imagínese a un niño que viva en una familia que nunca ha tenido contacto con un idioma. ¿Sería posible que este niño o niña pudiera inventar su propio idioma, incluso sin haber escuchado ningún idioma (español hablado) o haber visto uno (Idioma de Señas de Nicaragua)?

¿Qué sabemos de investigaciones anteriores?

Ha habido investigaciones sobre niños y niñas sordos en esta situación en países del mundo tales como Estados Unidos, China, España, Turquía y ahora Nicaragua. A través de estas investigaciones hemos aprendido que estos niños desarrollan un sistema de comunicación a través de gestos llamado “señas caseras” para comunicarse con los miembros de su familia. A pesar de la diversidad de culturas, los niños y niñas sordos muestran los mismos patrones en el orden en que producen los gestos; estos patrones son como una sintaxis o gramática muy sencilla y siguen los mismos tipos de reglas gramaticales y estructura que se encuentran en todos los idiomas en el mundo.

Las señas caseras incorporan muchos de los gestos que las personas que oyen usan cuando hablan (por ejemplo los gestos usados en Nicaragua para “comer” y “beber”). Al igual que los niños oyentes al aprender español, estos niños sordos empiezan con oraciones de un gesto, y luego comienzan a combinar gestos en oraciones de dos palabras. A medida que crecen, sus oraciones se vuelven más largas y complejas. Los niños sordos también usan gestos para hablar sobre las mismas cosas de las que hablan los niños oyentes usando sus palabras: comida, bebida, objetos y personas en el entorno, etc.

Proyectos actuales

Señas caseras en adolescentes y adultos en Nicaragua

Desde 1996 he estado trabajando en Nicaragua con adolescentes y adultos sordos que no han aprendido el Idioma de Señas de Nicaragua, pero que tienen su propio idioma de señas que usan con sus familias,

Marie Coppola muestra una imagen en un monitor de computadora a una joven sorda, quien a su vez la describe a su padre. Fotografía tomada por Dari Duval en 2004.

amigos y vecinos. He descubierto que estos pequeños idiomas tienen muchas de las características de los idiomas de señas en uso alrededor del mundo. Una persona no puede inventar todo un idioma por sí misma pero, como humanos, tenemos una extraordinaria capacidad para inventar muchas de las "piezas" de lenguaje que nunca hemos visto o escuchado antes.

Niños y niñas que usan señas caseras en Nicaragua

En 2004 empecé a trabajar con niños sordos en edad temprana (4 años) en Nicaragua, niños que todavía no han comenzado a ir a una escuela para educación especial donde puedan aprender el Idioma de Señas de Nicaragua. Les pido que miren la pantalla de una computadora y describan lo que ven usando sus manos. En la foto adjunta se puede ver a un asistente de investigación a la izquierda, interactuando con una niña sorda que está entretenida con unos juguetes y comentando sobre ellos. Mis asistentes de investigación y yo filmamos a los niños y a los miembros de su familia haciendo señas y llevamos los videos al laboratorio para analizarlos. En la actualidad estoy comparando las señas caseras producidas por niños y niñas sordos nicaragüenses con las producidas por niños sordos en otros países.

Las personas oyentes en todos lados también usan sus manos cuando hablan, aun cuando estén hablando con otras personas oyentes. Los nicaragüenses tienden a hacer muchos gestos, y la mayor cantidad de

estos gestos tiene un significado más específico que los que se usan en el caso de los estadounidenses, por ejemplo. Yo pienso que el gran número de gestos de que disponen a los nicaragüenses oyentes, y su tendencia a usar las manos para comunicarse con los niños sordos, aumenta la complejidad de la comunicación de los jóvenes nicaragüenses que hacen señas. Espero que tengan un vocabulario más extenso, más gestos por oración y estructuras más complejas en sus oraciones.

Comprendiendo el origen del Idioma de Señas de Nicaragua

Otra razón para estudiar los sistemas de señas caseras creados por los sordos nicaragüenses es ayudarnos a comprender la creación del Idioma de Señas de Nicaragua. Los niños y adolescentes que se reunieron en la Escuela de Educación Especial Melania Morales a fines de los años setenta traían con ellos sus sistemas de señas caseras. Estas señas y las formas de combinarlas en oraciones que los niños usaban en sus casas sirvieron como las semillas para el nuevo idioma de señas que se desarrolló a medida que comenzaron a interactuar entre ellos con regularidad. No tenemos videos de los primeros años del Idioma de Señas de Nicaragua, entre 1978 y 1986, por lo tanto estudiar los sistemas de señas caseras nos puede dar una idea de cómo era el Idioma de Señas de Nicaragua en el propio inicio.

¿De qué manera puede ayudar a los niños y niñas sordos y a sus familias esta investigación?

Todos los niños necesitan un idioma. Lo mejor para un niño sordo es estar expuesto al Idioma de Señas de Nicaragua regularmente desde muy temprana edad. El mejor entorno en este sentido es un lugar donde las personas usen señas para comunicarse entre ellas (por ejemplo, una escuela para educación especial o la Asociación de Sordos). Sin embargo, no todos los niños sordos en Nicaragua tienen acceso a una escuela de educación especial, a una clase de idioma de señas, o a la Asociación de Sordos, especialmente fuera de Managua y sus alrededores. Las mismas habilidades naturales que permiten a los niños oyentes aprender el idioma hablado a su alrededor, y a los niños sordos aprender el idioma de señas, también permiten a los niños sordos crear su propio “idioma” cuando no hay idioma de señas en su entorno.

Al trabajar en Nicaragua con muchas familias que tienen un hijo o

Dari Duval, una asistente de investigación, explora un nuevo juguete con una niña sorda. Fotografía tomada por Marie Coppola en 2004.

hija sordo que no puede asistir a una escuela de educación especial, he aprendido varias cosas sobre cómo maximizar las habilidades de comunicación de un niño sordo. Lo más importante es que se usen las manos para comunicarse con la niña o el niño sordo tanto como sea posible, incluso si uno no conoce las señas del idioma de señas, ¡Hay que inventarlas! Use señas que sean cómodas y tengan sentido para usted y su hijo. Asegúrese de que el niño o niña esté viéndole cuando usted le haga señas. Recuerde que los niños sordos tienen un cerebro que funciona perfectamente, y necesita ser estimulado con interacción social y conversación, aunque los oídos del niño o niña no funcionen. Anime a todos los miembros de la familia a aprender y a usar el sistema de gestos que el niño sordo invente. Los niños menores tienden a aprender muy bien este segundo "idioma"; no se preocupe de que no vayan a aprender a hablar español si también están haciendo señas con la persona sorda. Aprenderán ambos idiomas en forma natural.

Finalmente, quisiera enfatizar que aprender el Idioma de Señas de Nicaragua es lo mejor para los niños sordos. Continuaré trabajando por conseguir la meta de que todos los niños sordos en Nicaragua tengan acceso al idioma de señas. Hasta que alcancemos esa meta, sin embargo, tengan en cuenta las sugerencias que he hecho, sean pacientes con su hija o hijo sordo, ayúdenle a desarrollar sus habilidades de comunicación natural, y tengan fe en su potencial para convertirse en adultos exitosos.☐

La **Dra. Marie Coppola** es hija oyente de padres sordos y aprendió en su infancia tanto inglés hablado como el Idioma de Señas Estadounidense. Marie ha trabajado en Nicaragua desde 1994 cuando empezó a colaborar con la Dra. Ann Senghas en el desarrollo del Idioma de Sordos de Nicaragua. Desde 1996 se ha dedicado a caracterizar las propiedades idiomáticas de los sistemas de señas caseras creados por niños pequeños, adolescentes y adultos en varios departamentos de Nicaragua. Actualmente la Dra. Coppola está realizando una investigación post-doctoral en el Departamento de Psicología de la University of Chicago.

La investigación de Marie Coppola es apoyada por la *National Academy of Education/Spencer Foundation Postdoctoral Fellowship.*

Los profesores sordos desempeñan un papel vital en la enseñanza efectiva de los niños sordos

James Shepard-Kegl

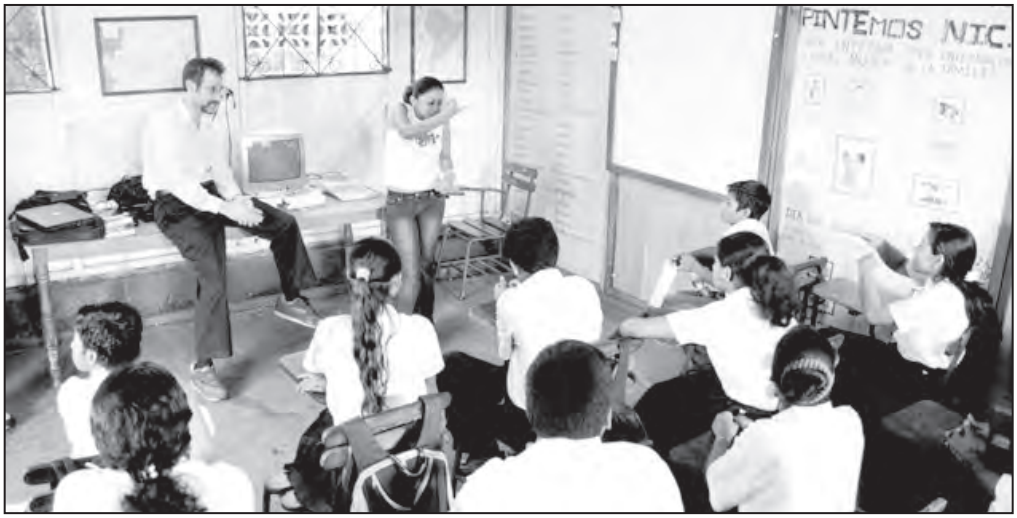
En 1995, *Nicaraguan Sign Language Projects, Inc.* (NSLP) estableció un proyecto de enseñanza por inmersión de idioma de señas en Bluefields. En los primeros años manejamos este proyecto en sociedad con la sede local de Los Pipitos, organización para padres de niños con discapacidad, y la Asociación Nicaragüense de Sordos de Nicaragua (ANSNIC). Con el pasar del tiempo, el proyecto se fue expandiendo de solo unas cuantas semanas al año a varios meses al año. En la actualidad el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes administra una escuela para niños y niñas sordos en Bluefields durante todo el año. Tres profesores sordos que nosotros capacitamos trabajan en esa escuela.

La filosofía de enseñanza de NSLP

Nuestro proyecto en Bluefields tenía tres objetivos principales: 1) fomentar la diseminación del lenguaje de señas autóctono de Nicaragua; 2) capacitar a sordos nicaragüenses nativos en Idioma de Señas de Nicaragua para ser maestros de la escuela; y 3) proporcionar capacitación académica a jóvenes sordos. En pocas palabras, nuestro objetivo primordial era potenciar a una generación de jóvenes sordos para ayudar a la siguiente generación.

Iniciamos nuestro pequeño programa escolar con cinco ideas:

1) No existe ninguna metodología para enseñar un primer idioma, sin importar si este idioma es uno de señas en el caso de un niño sordo, o hablado en el caso de una niña que oye. Más bien, adquieren su primer idioma simplemente por estar expuestos a un ambiente rico en lenguaje. Por supuesto, ese lenguaje debe ser accesible; un niño sordo no adquiere el español solo por estar con gente que oye, pero sí adquirirá el Idioma de Señas de Nicaragua si interactúa con otros sordos que usen ISN. Así que, desde el principio, estábamos seguros que los mejores modelos, y en realidad los únicos modelos efectivos, para que los niños sordos aprendan el idioma, son sordos mayores que se comunican con señas. Existen muchas razones para exigir que los que enseñan materias sean



Claudia Ávila, una profesora sorda, y James Shepard-Kegl dan una clase en Bluefields. La fotografía es cortesía del Sign Language Projects, Inc. (NSLP), y fue tomada por Steven Lobel (Slingersland, NY) en 2005.

maestros certificados, pero para ser un modelo a seguir realmente hace falta tener un nivel de fluidez de un nativo en el idioma de los estudiantes y, por el momento, no existe ningún sistema de certificación formal de fluidez en el Idioma de Señas de Nicaragua. Es así que nos apoyamos en expertos en lenguaje de señas (no educadores sino lingüistas) para evaluar la fluidez de nuestros maestros sordos.

2) No existe una solución fácil al problema de cómo proveer una educación de calidad a cualquier niño o niña, y esto es todavía más cierto en el caso de quienes tienen sordera. Sin embargo, con el pasar del tiempo, se puede preparar a personas sordas en una variedad de disciplinas académicas y se les puede entrenar para que enseñen esos temas. Por pura necesidad tuvimos que usar mucho un método de "aprender haciendo" con nuestros maestros sordos, tanto dentro como fuera del aula.

3) Nuestro énfasis estaba puesto en el Idioma de Señas de Nicaragua, las matemáticas y los conocimientos generales. El español, aunque claro que importante, siempre fue secundario. Nosotros sabíamos que muchos, tal vez la mayoría, de nuestros alumnos sordos nunca llegarían a usar el español fluidamente, a pesar de todo el esfuerzo que nosotros hiciéramos. Desgraciadamente, muchos de ellos simplemente se frustrarían en el intento. Con los pocos recursos financieros que

teníamos y con un día escolar bastante corto, decidimos no sacrificar en el español tiempo precioso que podía ser dedicado a proporcionar a los niños tanto destrezas de lenguaje efectivas a través del idioma de señas, como destrezas de análisis crítico que les permitieran funcionar en la sociedad.

Eventualmente sí le dedicamos mucho tiempo y esfuerzo a enseñar a nuestros estudiantes mayores y, especialmente, a nuestros maestros y maestras sordos a leer en español, pero sólo una vez que hubieran demostrado fluidez en Idioma de Señas de Nicaragua. Algunos alumnos fueron relativamente exitosos, pero otros continuaron teniendo dificultades (no suministrábamos ninguna terapia del habla; los audífonos no les hubieran ayudado a la mayoría lo suficiente como para que adquirieran el habla. Además había problemas insuperables en cuanto al costo de aparatos que, de todas maneras, la humedad de Bluefields hubiera destruido rápidamente).

4) Tratábamos de que las clases fueran interactivas. Los alumnos se turnaban en las prácticas de habilidad para contar historias frente a la clase. También tratábamos de darle vida a la clase de historia haciendo que participaran frecuentemente en dramatizaciones. Evitábamos obligarlos a tomar muchos apuntes en español que, en todo caso, no podían entender.

5) También le enseñamos a leer su idioma de señas usando un sistema que se llama *SignWriting* ("escritura de señas"). De hecho, nosotros fuimos uno de los primeros proyectos escolares a nivel mundial que le dedicó tanto tiempo a este sistema. Hoy en día hay escuelas en diferentes países del mundo donde los profesores están experimentando con este sistema de escritura que fue inventado por Valerie Sutton, de California. Fue fácil adaptar *SignWriting* al Idioma de Señas de Nicaragua, y nos dimos cuenta de que quienes habían alcanzado un buen nivel de fluidez en el idioma de señas aprendieron a leer *SignWriting* muy rápidamente (*SignWriting* también puede ayudar en mucho a padres y madres de familia que quieran aprender idioma de señas). Y hubo algo que nos sorprendió: los alumnos que podían leer en su idioma primario desarrollaban sus destrezas en español más rápido que quienes no sabían leer en su propio idioma. Es más, aun los estudiantes que tenían poca o ninguna destreza en español podían leer, disfrutar y enorgullecerse de los libros por primera vez — libros de

cuentos que hemos publicado en Idioma de Señas de Nicaragua.

Con el pasar de los años hemos publicado más o menos 50 historias en *SignWriting*. En ellas se incluyen cuentos de hadas, lecciones de historia de Nicaragua, cuentos de miedo y mitología clásica griega. Esta fue una tarea complicada, por supuesto, pero definitivamente valió la pena. A los alumnos les enorgullece poseer libros que puedan leer.

Tomasa González, una profesora sorda, da clases a un grado de primaria en Bluefields. La pared detrás de ella está cubierta con caracteres de la escritura de señas (SignWriting). La fotografía es cortesía del Sign Language Projects, Inc. (NSLP), y fue tomada por Steven Lobel (Slingersland, NY) en 2005.

Usando el lenguaje para aprender sobre los números

Cuando empecé a enseñar aritmética asumí, incorrectamente, que las matemáticas eran un lenguaje en sí mismas, y que los niños y niñas no iban a necesitar saber comunicarse con señas para entender los números. Muy pronto descubrí que para que les vaya bien en matemáticas primero tienen que dominar algún idioma porque para las matemáticas hacen falta destrezas en lenguaje abstracto. El Idioma de Señas de Nicaragua es tan sofisticado como cualquier idioma hablado y alguien que use ISN fluidamente no tiene ninguna dificultad en expresar y entender conceptos abstractos. También descubrimos que es sumamente útil presentar los problemas de matemáticas usando la forma escrita del Idioma de Señas de Nicaragua. Finalmente, aunque

he estado desarrollando mis destrezas para comunicarme con señas por 11 años, todavía me cuesta explicar problemas de matemáticas. Sin embargo, nuestros maestros y maestras sordos usualmente podían explicar la solución de una manera que la clase pudiera entender.

Una persona que usa señas de manera fluida al frente de cada aula

Pienso que nuestro método de enseñanza ha sido muy útil para los estudiantes. Básicamente siempre quisimos demostrar nuestro respeto por el Idioma de Señas de Nicaragua y esto lo logramos usando las señas y su escritura en la escuela y teniendo maestros sordos en cada clase. Al principio trajimos de Managua personas sordas que usaban el ISN con fluidez para que enseñaran en Bluefields, pero con el pasar de lo años pudimos entrenar a algunos de nuestros alumnos para que trabajaran como maestros.

Con frecuencia daban clases solos porque nos dimos cuenta de que eran los más calificados para enseñar el idioma de señas. Para algunas clases, sin embargo, emparejamos a nuestros maestros sordos con voluntarios del NSLP. Por ejemplo, le dedicamos bastante tiempo a la enseñanza de historia, no solo historia de Nicaragua, sino también historia mundial. Para esto usamos libros de historia ilustrados y también un buen número de películas. Los maestros sordos al principio no estaban familiarizados con estos temas y, por supuesto, no podían oír las películas, pero los preparábamos de antemano y los asistíamos durante las clases. Con frecuencia yo le explicaba la historia paso a paso al maestro sordo usando mi limitado idioma de señas, y entonces él le explicaba el material a los estudiantes usando idioma de señas fluido. Los maestros y maestras sordos podían entonces involucrar a los estudiantes en discusiones sobre el material. De esta manera pudimos hacer que nuestras clases fueran completamente accesibles para quienes habían dominado el Idioma de Señas de Nicaragua.

Otra ventaja de enseñar en esta forma es que los estudiantes sordos pueden ver a adultos sordos en papeles de autoridad. Pienso que la combinación de nuestro respeto por el idioma de señas y nuestro respeto por el papel de los maestros sordos sirvió para aumentar tremendamente la autoestima de los niños y niñas, y la autoestima es vital para que se desarrollen adecuadamente y para que les vaya bien en la escuela.

Por qué las personas oyentes que usan ISN no son un buen modelo de lenguaje

A algunas personas les sorprende que, después de 11 años, todavía tenga problemas para comunicarme en Idioma de Señas de Nicaragua. La razón es muy sencilla: los lingüistas que han analizado el Idioma de Señas de Nicaragua están convencidos de que ese idioma está gobernado por un conjunto de reglas gramaticales complejas y que posee un vocabulario extenso. Los adultos oyentes pueden aprender rápidamente señas básicas, pero les puede tomar años dominar la reglas de gramática.

Yo hablo fluidamente el inglés y ahora ya puedo mantener una conversación con usuarios fluidos del ISN siempre y cuando sean pacientes conmigo. De manera similar, me puedo comunicar más o menos con gente que habla español. Sin embargo me pierdo cuando veo a dos sordos comunicándose entre sí usando el Idioma de Señas de Nicaragua, o cuando nicaragüenses oyentes conversan en español. Siempre me impresiono mucho cuando conozco a hispano-hablantes que han podido adquirir un buen manejo del inglés como adultos. Todos sabemos que esto toma muchos años de trabajo duro y que, como adultos, la mayoría de nosotros nunca puede llegar a dominar realmente un segundo idioma.

Otro problema que tenemos las personas que podemos oír es que tendemos a pensar en términos de nuestro primer idioma (español, en el caso de la mayoría de los nicaragüenses) cuando tratamos de usar idioma de señas. El resultado no es ni español ni Idioma de Señas de Nicaragua, sino más bien una mezcla confusa de señas con reglas gramaticales del español. Esta es otra razón por la que me parece que lo mejor es siempre trabajar con maestros sordos. Las personas oyentes como yo simplemente no son buenos modelos de lenguaje para los niños y niñas sordos.

La idea de proveer modelos de lenguaje apropiados es un tema controversial en la educación para sordos. Por muchos años y en muchos países, educadores oyentes y padres de familia han tratado de imponer a los sordos la gramática de su idioma hablado. Algunas veces cambian las señas para que se ajusten a la gramática de su propio idioma, o tratan de reordenar las señas para imitar el orden de

las palabras en las oraciones de su idioma hablado. De esta manera esperan que los niños sordos puedan adquirir con mayor facilidad las habilidades de lectura en el idioma hablado.

Es importante que los padres de familia, los administradores de las escuelas y el profesorado entiendan que muchos educadores, lingüistas y profesionales sordos rechazan este enfoque. Ellos argumentan que el forzar la gramática de un idioma hablado sobre un idioma de señas degrada al idioma de señas y, consecuentemente, también degrada a la persona sorda. Ciertamente el idioma de señas nicaragüense tiene sus propias reglas de gramática y sintaxis. Yo concuerdo con los lingüistas que aducen que el alterar el Idioma de Señas de Nicaragua para que se parezca más al español le dificulta a los niños y niñas sordos aprender destrezas efectivas para comunicarse con señas y entender a sus maestros y, por otro lado, no les facilita el aprendizaje del español. De hecho los niños que son más competentes en su idioma de señas nativo son también los primeros en desarrollar habilidades de lectura y escritura en el idioma hablado de su país.

Proporcionando la mejor combinación a los estudiantes sordos

Ciertamente, para ser buen maestro uno tiene que saber otras cosas además del idioma. Para que alguien se convierta en un buen maestro de historia, matemáticas o ciencias hacen falta muchos años de estudio y entrenamiento — y también algunas habilidades naturales. Esto es cierto tanto si el maestro es oyente como si tiene sordera.

Mi mensaje para los padres, las madres, los directores de escuela y los profesores basado en nuestra experiencia es que los niños sordos aprenden mejor cuando tienen a un maestro sordo disponible en el aula. Para el propósito de la adquisición del Idioma de Señas de Nicaragua como primer idioma, los niños sordos prosperan mejor cuando quien les enseña es un maestro sordo. En cuanto a otras asignaturas, la accesibilidad al idioma es clave para un aprendizaje efectivo. Por esto yo recomiendo enfáticamente el uso de equipos de enseñanza que combinen maestros sordos y oyentes.

La enseñanza de *SignWriting* cumplió con algunos objetivos inmediatos valiosos:

1. El acto mismo de aprender a leer fomenta las habilidades analíticas y de decodificación del niño o niña.

2. El niño o niña aumenta su autoestima al aprender a leer en su propio idioma, una tarea comparativamente más fácil que esforzarse por aprender a escribir en un idioma totalmente extraño.

3. La capacidad de leer es un componente crítico de los estudios académicos formales. Nuestros estudiantes necesitaban poder leer sus lecciones de historia, geografía y matemáticas. Todavía más importante, nuestros maestros sordos tenían que poder leer los libros de texto que estábamos diseñando.

4. La capacidad de escribir en el pizarrón es parte integral de la enseñanza de conceptos de gramática: verbos, sustantivos, clasificadores (que son una característica gramatical del Idioma de Señas de Nicaragua), sintaxis.

5. La lectura tiene usos cotidianos, desde invitaciones y correspondencia hasta instrucciones para tomar medicamentos.

6. Algunos de nuestros estudiantes mayores tenían sus propios hijos. Nosotros queríamos que los padres sordos pudieran leerle cuentos a sus niños.

También nos dimos cuenta que la enseñanza de lectura para idioma de señas les permitía a nuestros maestros sordos alcanzar un nivel de destreza en español más razonable.

Leonard Cheshire es una organización no gubernamental líder con más de 60 años de cosechar logros en la promoción de actitudes positivas hacia la discapacidad y el empoderamiento de las personas con discapacidades. El Departamento Internacional de Leonard Cheshire (LCI) colabora con más de 250 socios en 55 países.

LCI trabaja con organizaciones de personas con discapacidades, organizaciones internacionales, gobiernos nacionales y comunidades locales. Su objetivo es cambiar las actitudes hacia la discapacidad y prestar servicios a personas con discapacidades en todo el mundo. LCI promueve:

- El derecho de los y las niñas con discapacidades a recibir una educación de calidad.
- Programas de empleo para que las personas con discapacidades puedan ser independientes.
- Atención y apoyo innovador, basado en la comunidad.
- Capacitación e investigación en países que han experimentado conflictos y catástrofes.

LCI está convencida de que una sociedad incluyente, sin barreras y basada en los derechos permitirá a las personas con discapacidades disfrutar de mayor libertad a través de su participación económica y social.

30 Millbank
London SW1P 4DD
UK
Tel +44 207 8028224
Fax +44 207 8028276
www.lcint.org

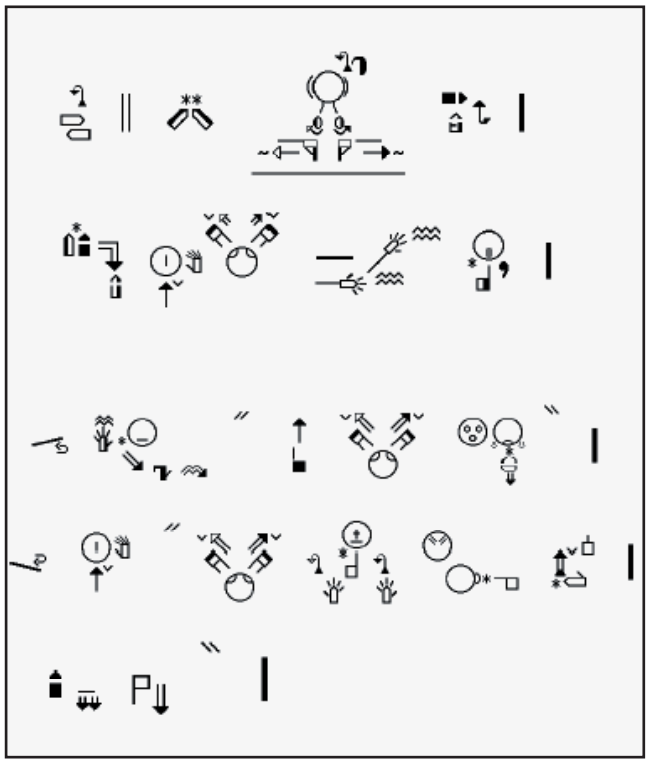
Creating opportunities with disabled people
LEONARD CHESHIRE INTERNATIONAL

Este es un fragmento de “Caperucita Roja”, una de nuestras lecciones de lectura:

Después, Caperucita entra a la casa. El lobo está esperando en silencio en la cama.

La niña dice – ¡Tenés orejas bien puntudas! ¡Dios mio!

El lobo dice – Orejas puntudas para oirte mejor. Acercate.



James Shepard-Kegl es uno de los directores del *Nicaraguan Sign Language Projects, Inc.* (NSLP) y coordina proyectos orientados a empoderar a nicaragüenses sordos mediante la promoción de la difusión del Idioma de Señas de Nicaragua. Ha apoyado a la comunidad de sordos que se formó en Bluefields a partir de 1995. James es un experto en la lectura y escritura del idioma de señas (*SignWriting*) y ha producido numerosos libros de cuentos en el Idioma de Señas de Nicaragua. Es también un abogado de los derechos civiles para personas sordas en el estado de Maine y piloto profesional. James y su esposa Judy tienen tres hijos adolescentes, uno de ellos sordo y los otros dos oyentes, todos nacidos en Nicaragua.